

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31.
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 RS.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 28.

31 de Diciembre de 1869.

CORRESPONDENCIA.

A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

EN SERIO.

El gobierno ha levantado la suspension que pesaba sobre las garantías constitucionales.

Ya tenemos derechos individuales..... ¡Alegria!

Algo mejor habria sido que nunca se hubieran interrumpido semejantes derechos; pero al fin y al cabo si el gobierno no emplease tales medios para sostenerse, seria menos malo de lo que es, cuando él se ha empeñado en serlo todo lo posible.

Tambien hubiera sido mejor no haber dado al gobierno pretesto siquiera para separarse de la senda constitucional. Pero en fin, el mal se hizo: lo que conviene es que no se repita.

Con las libertades restauradas es seguro que los partidos de oposicion se lanzarán al combate con mas energia. Muy bien hecho; mas procedamos con algun tiento.

Nos importa muy poco cuanto pueden hacer esos partidos rancios, caducos, impotentes, que sintetizan todas sus aspiraciones en un hombre; partidos afines por su doctrinarismo, divididos simplemente por la ambicion suprema de sus caudillos, que no se tienden la mano fraternalmente porque faltan primeros puestos para tantos.

Dejemos á estos hombres que hagan los mayores desatinos posibles: ellos se bastan y se sobran para desacreditarse ante cuantos pensaron y piensan que una revolucion consiste en algo mas que en la espulsion de una dinastia.

Ellos son los que, titulándose monárquicos, han hecho imposible al duque de Montpensier, tachándole de mal hermano, avaro, codicioso, mal soldado y enemigo de las libertades.

Ellos son los que han hecho imposibles á los príncipes de Portugal, estableciendo entre esta nacion y la nuestra un abismo que cada dia hace mas profundo la humillacion de nuestra dignidad española.

Ellos son los que han hecho imposible á D. Alfonso de Borbon, á quien en vida han hecho heredar las faltas de su madre y contra quien han lanzado los tres célebres ¡Jamás! que el país no ha olvidado y de cuyo incumplimiento pediria estrecha cuenta á su autor.

Ellos son los que han hecho imposible al titulado Carlos VII, identificando con él todo un pasado sumido en hierros y en ignorancia, entre cuyo negro fondo se destacan las lúgubres y ridículas corozas de los sentenciados por la inquisicion.

Ellos son los que han hecho imposible al duque de Génova, porque en su afan de continuar manejando á su arbitrio los destinos de España, no han sabido ocultar al pueblo la fruicion, la alegría, la febril esperanza con que esperaban la proclamacion de su niño.

Ellos son los que han hecho imposible al general Espartero, suponiendo que la consecuencia de ese anciano podia dar una leccion terrible al que un periódico llama Monaldeschi con suerte, y al que, olvidado de lo que ocurrió en Tarifa, se asimila á la raza de los Guzmanes.

Ellos, en fin, para hacer mas imposible la monarquía, la acaban de sepultar bajo esa célebre discusion de las alhajas de la corona, losa en que el ministro de Hacienda ha escrito un epitafio innoble, pidiendo á las caballerizas de palacio el recuerdo de no sé que frase atribuida á Maria Luisa.

Y bien, ¿qué mas hubieran podido hacer los mayores enemigos de la corona?

Los monárquicos han hecho imposible la monarquía.

Falta solamente que los republicanos hagan simpática la república.

Para ello, aprovechen la experiencia, que, por fortuna, en nuestro caso no es nebulosa ni sibilítica.

Déjense de querer hacerse los temibles, y háganse los deseados.

Prediquen, no combatan.

Sean apóstoles, no soldados.

Enseñen, no destruyan.

Ilustren, no enardeczan.

Amen, no odien.

Sufran el martirio; no le impongan.

Tengan presente que unos cuantos hombres de corazon, hijos del pueblo y discípulos de un hijo del pueblo, sin mas armas que su fé, redimieron al mundo de la esclavitud en que le tenia Tiberio.

Tengan presente que todos los cañones del mundo no son bastantes á producir una sola espiga para el alimento de un pobre; y que, sin embargo, la produce una simple gota de agua que penetra en la tierra sembrada.

Dejad las armas para los que necesitan hacer pronunciamientos.

Dejad los uniformes para los que vienen á señalar en ellos sus nuevos grados.

Al que hoy no comprenda nuestra idea, demostrédsela. Es muy sencilla: un niño la puede comprender.

Al que comprendiéndola la crea irrealizable, porque España no está bastante bien dispuesta; decidle que las buenas leyes son las que hacen las buenas costumbres, y que vosotros aspirais sencillamente al verdadero imperio de la ley.

Al que creyendo realizable la idea, le asusta, con todo, esa realidad, demostradle con vuestra conducta pacífica, leal, honrada, conducta, en una palabra, española, que su temor es infundado, pueril sin duda, ridículo tal vez; sin negarles, empero, que en la apariencia tendrían razón si las manifestaciones de la idea republicana habían de continuar teniendo la misma forma que en muchos puntos la han comprometido.

¡Ay! Si tal fuese la conducta de ese partido joven, entusiasta, virgen ¡cuán pronto el país, engañado, explotado, arruinado por los que le han hecho sentir la parte mala de toda revolución, sin dejarle ni aun vislumbrar la buena; vendría en masa á buscar dentro la nueva ley lo que allende los mares ha encontrado el fuerte norte-americano y á nuestro lado el feliz suizo!

Pero, estamos medrados. ¿Sentimentalismo en Navidades? Buen aguinaldo para nuestros lectores.

Pequé, amigos míos, pequé. . . Lo reconozco y propongo enmendarme.

Mas, decidme en confianza, ¿no es verdad que el asunto merecía la pena de tratarse en serio?

AGUINALDOS.

I.

LOS PROGRESISTAS.

¡Salud mil veces, señora nuestra!
Dios te corone con el laurel.
Rico tesoro nos dió tu diestra,
y el pan con él.

Por tí arrojada del régio trono
se vé la raza de los Borbones;
por tí en los hondos, ricos sillones,
que el retroceso vil ocupó,
al son de bella marcha de Riego
hemos podido sentarnos todos,
y allí felices cobrar sosiego
y dar al vientre lo que perdió.

En muestra, pues, ¡oh señora!
de eterno agradecimiento,
recibe á Tomás ahora,
que entretendrás con un cuento.

LA REVOLUCION.

¡Atrás, canalla ruin y traidora!

LOS PROGRESISTAS.

Pero, ¡señora, señora!
(¡Ay, que no cuele!...)

LA REVOLUCION.

¡Atrás! que mas alto vuela
mi pensamiento.

II.

LOS UNIONISTAS.

¡Salud mil veces, señora nuestra!
Dios te dé juicio, Dios te haga fiel:
Si no meditas, queda en tu diestra
mústio el laurel.

Aunque sin tregua cubiertos vamos
por la careta mas engañosa,
aunque te dimos nombre de esposa,
no era traerte nuestra intención;
solo el destierro nos ha movido,
solo la ausencia del *non far niente*;
ver á aquel Bravo triste y caído
fue nuestra sola revolución.

En muestra, pues, ¡oh señora!
de eterno agradecimiento,
recibe á Orleans ahora,
que es hombre de gran talento.

LA REVOLUCION.

¡Atrás, canalla ruin y traidora!

LOS UNIONISTAS

Pero ¡señora, señora!
(¡Ay que no cuele!...)

LA REVOLUCION.

¡Atrás! Que mas alto vuela
mi pensamiento.

III.

LOS REPUBLICANOS.

¡Salud mil veces, gran ciudadana!
El gorro frigio cubra tu sien;
cancion exhala republicana,
colma tu bien.

Por tí ha caído la monarquía,
por tí cayeron injustas leyes,
por tí cerrada quedó á los reyes
la rica puerta de la nación;
aunque te miman los radicales,
aunque te halagan los unionistas,
son sus caricias tus funerales;
¡jamás escuches su adulación!

En muestra, pues, ¡oh señora!
de eterno agradecimiento,
tuya es nuestra enseña ahora
tuyo es nuestro pensamiento.

LA REVOLUCION.

¡Si no me atase turba traidora!

LOS REPUBLICANOS.

Pronto sonará la hora.
Con calma vela.

LA REVOLUCION.

Hacia vosotros tan solo vuela
mi pensamiento.

CORRESPONDENCIA ROMANA.

(ESTRAVIADA Á UN SACRISTAN)

Querido hermano en Dios: Te escribo desde la gran ciudad: digo mal, te escribo desde el cielo. ¡Qué Roma, amigo mio!... ¡Qué palacios! ¡Qué obispos! ¡Qué vírgenes! ¡Qué macarrones! Es menester verlo, tocarlo, gozarlo, comerlo...

Esto no se parece sino á esto...

Así que entras en la ciudad, dejas de percibir el ambiente profano, mofítico, maléfico, del resto de Italia, para respirar la atmósfera purísima de las sacristías.

En lugar de los mezquinos simones de Madrid, las deslumbrantes carrozas de los cardenales.

En lugar de las chimeneas de Barcelona, los campanarios de millares de iglesias y conventos.

En lugar de nuestros súcios gallegos y monótonos soldados, sacerdotes de todas categorías y frailes de todos colores...

No te hablaré del Papa porque de este santo varón nadie se preocupa en Roma. El verdadero soberano, el verdadero dueño de Roma, es Antonelli.

Pío IX es, como si dijéramos, Serrano; monseñor Antonelli viene á ser Prim ó Rivero.

La inauguración del Concilio me dejó pasmado.

Ahí, en lo que antes fué corte de España, y espero que volverá á serlo de nuestro Salomón y señor D. Carlos VII, había visto yo alguna inauguración de Cortes por la que llamaron reina, y nunca lo fué nuestra, por mas que quiso seducirnos con dádivas y poder.

Pero, amigo mio, ¡cuán mezquinos, cuán miserables me parecen los detalles y fausto de nuestras ceremonias! ¡La capa del cadernal mas pobre vale mas que todas las condecoraciones del marqués de los Castillejos! ¡Aquello es brocado! ¡Aquello es oro! ¡Aquello son piedras preciosas!

Algunos beatuchos de mal género no se esconden de decir que preferirían á esto el manto de lana de los apóstoles y el humilde jumento de la entrada de Jerusalem...

¡Pobres gentes!... Nadie les hace caso y por aquí les verás recorriendo como fantasmas el Circo de los mártires, donde hemos estado una vez sola y prometido no perder el tiempo en la segunda. Figúrate un inmenso edificio por el estilo de nuestras plazas de toros, pero muy viejo, muy derruido, muy negro.

Y además, la verdad, cada vez que me aproximaba al lugar por donde antiguamente salían las fieras, se me venía al pensamiento la imagen de algun

leoncito echado de pronto para probar el temple de nuestra fé; y estas cosas ni aun de burlas me gusta concebirlas.

Francamente, yo soy muy buen guardador de la ley de Dios y de la Iglesia, pero no me encuentro bien dentro del Circo... Observo que en esta hay muchos, muchísimos de mi opinión.

¡Que contraste con el Vaticano, el Quirinal, Santa María, San Pablo, y otra infinidad de Basílicas y palacios romanos!

¡Pues y los Museos de la Iglesia!... ¡Qué cuadros, y sobre todo, qué estatuas! ¡Qué estatuas! ¡Qué estatuas!!! Te aseguro que la estatua pagana es de lo mas comprometedor que conozco.

Volviendo al Concilio, he de decirte que salió mojado. Ignoro lo que sucederá en él, mas por lo visto las cosas no presentan el aspecto que se deseó en un principio.

Los prelados alemanes y muchos de los franceses hacen una cara muy seria, así, como de pocos amigos. Los padres jesuitas cuchichean entre sí por el estilo de nuestros empleados cuando suena á crisis ministerial, y el otro día, al paso de monseñor Dupanloup, oí á uno de aquellos á quien se le escapó decir: ¡Cane damnato!

Tú no entiendes lo que esto quiere decir, pero á mi regreso te lo traduciré y verás no ser cosa buena.

Nuestros obispos de España estaban bastante desatendidos al principio, mas de algunos días á esta parte cabildan con algunos pájaros gordos, y es posible que terminen haciendo alguna muy sonada. Ya te tendré al corriente de cuanto ocurra.

No me es posible ser mas largo por hoy en razón á que me aguarda un lego capuchino, para ir á paladear unas copitas de *Lágrima Christi* en casa de Samuel Oreb, un judío que hace comercio de rosarios y crucetas de Jerusalem.

Consérvate alegre y sano, y con afectos de suilustrísima para las madres, dispon de tu antiguo amigo.

JESUS MARÍA DE SAN JOSÉ.

UN ROMANCE DE QUEVEDO.

Yo el menor padre de todos
los que hicieron ese lio,
que se concibió en Canarias
entre cuatro ó entre cinco,

A vos doña Situación,
que pareceis laberinto,
en deslealtades y cambios
donde tantos se han hundido:

Vuestra carta recibí
con un contento infinito
de saber que esté tan buena
cosa que nunca lo ha sido.

Pedíme albricias por ella
de haber el triunfo obtenido,
como si mañana al diablo
no pidiérais lo mismo.

Hagan los héroes la cuenta
á como sale el alijo,
pues si á mí me toca algo
será sacar del bolsillo.

Por engendraros, señora,
acudió mayor gentío
que jamás tuvo en Navarra
á su favor Carlos quinto.

Libertad decís que saca,
mas según lo que averiguo,
vos me sacáis con frecuencia
mi metálico ó mi trigo.

Que no negará á sus padres
decís á vuestros amigos,
cuando es fácil que este engendro
los tenga ya arrepentidos.

Más padres tiene que empleos;
y á mí que cesante sigo,
también quereis encajarme
esto de padre postizo.

¡Oh, quien viera, cuando todos,
armados de acero fino,
amojoneen lo que hicieron
por traernos á este abismo!

Cuál dirá que engendró él solo

el alzamiento marítimo,
y cuál pondrá su mojon
en el sistema rentístico.

Cuál conocerá una faja,
cuál algún alto destino
dado al que canta alabanzas,
al pariente ó al amigo.

Haced tragar estas cosas
á los hombres barbilindos,
que á fuer de ministeriales
prohijaran un pollino.

Que yo soy un hombre zurdo,
cejiundo y medio vizco,
mas negro que mi sotana,
mas áspero que un erizo.

Infórmenle de mis partes
á ese ministerio misto:
si por devoto me tiene
que lo tueste el Santo Oficio.

Paréceme que trazais
mucha zambra y regocijo,
porque atisbando la puerta
os lanzais sobre rey visto.

¡Tendrá que ver esa trampa
entre escuadrones de amigos,
los unos tan voluntarios,
y muchos otros tan quintos!

¡Cual andará el general
convidando á sus padrinos,
para que hagan el cortijo
al rey que ya habreis traído!

El viejo se pondrá plumas,
su uniforme los ministros,
las monjas cantarán laudes,
Sagasta escribirá artículos.

Rivero hará de las suyas,
y Prim, si tiene otro niño,
pedirá al nuevo monarca
que le sirva de padrino.

Vos cuidareis de criarle,
pues el ama por su oficio
en el coche y en palacio
siempre está á vueltas del chico.

Para ayudar á tragar
iré sin duda, aunque indigno,
pues tengo el hambre achocada
entre estas peñas y riscos.

Naveguen otros las costas,
que yo en el golfo me vivo;
que á comer bien y de valde
desde que nací me inclino.

Aquí, pues, sabré la historia
de ese engendro tan lucido
y el porvenir de los padres
que vos haceis putativos.

Aviso tendré de todo,
mas tambien desde hoy la aviso
que pára para sus siervos
los honores y destinos.

Padres llame á los profesos,
que yo motilon he sido,
y poniéndole la proa
viviré como un obispo.

Este año y este mes,
y perdone que no firmo,
porque mis mismas razones
dicen que á vos las dirijo.

No pongo calle ni casa
tampoco en el sobreescrito,
porque teneis malas mañas
y no quiero recibiros.

BOSTEZOS.

En el ministerio de Estado tomaron las de villadiego un candelero y un tintero, sin permiso de su dueño ni licencia del ministro. Discurriendo sobre el hecho

Dijo PRIM.—Un criminal...

FIGUEROLA.—Un alfonsista.

MADOZ.—Un libre-cambista.

y D. CRUZ.—Un liberal.

La Iberia se admira con razon de que en una dependencia del Estado se trabaje desde las diez de la mañana hasta muy altas horas de la noche. Tenemos entendido que en varias oficinas se va á reclamar contra semejante práctica.

Del gobierno nacional

Es de esperar que, por suerte,
Reprima con mano fuerte
Este abuso liberal.

..

Parece, segun el *telégrafo autógrafa*, que el gobierno francés ha hecho presente al español el disgusto con que se ha enterado de ciertas frases pronunciadas por el señor Castelar. Y á nosotros ¿QUE?

¿Si querrá que el freno tasque
Nuestro eminente orador?
Contésténle á ese señor
Que si le pica que rasque.

..

Comprendiendo el señor ministro de Ultramar la necesidad urgentísima de hacer economías muy radicales, ha suprimido una plaza de 26,000 reales y creado al mismo tiempo tres que importan juntitas las mismas 6,500 pesetas. ¡Qué milagros tan grandes realiza el cálculo!

—A todo trance hay que hacer
Ahorros, por mas que cueste.
Con otro golpe como este
Me eternizo en el poder.

..

El embajador de Francia en Roma ha abierto sus salones con grande asistencia de cardenales y obispos. No es pecado asistir á una tertulia ó baile, pero no nos parecen semejantes sitios los más apropiados para invocar la gracia del Espíritu Santo.

Señor embajador sea discreto
Y no ponga á los padres en aprieto;
Que al fin, aunque se asombre,
Un padre del Concilio es tambien hombre.

..

El nuevo gabinete italiano anuncia que va á reducir el efectivo de su ejército.

¡Todos! ¡todos! ¡Hasta ellos!

Discursos de los progresistas, programas de los radicales ¿que os habeis hecho?

Porque este cielo azul que todos vemos
No es cielo ni es azul... ¡Lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza!...

O vertido libremente al uso del día:

Discurso de candidato,
Programa de radical,
Y humildad de pretendiente....
Como se vienen se van.

..

La clemencia con que el gobierno español ha tratado á los insurrectos cubanos, levantándoles el destierro á Fernando Póo, ha merecido de un órgano de los insurrectos los siguientes piropos: «De los españoles hasta la compasion es detestable, y puesto á to que ya tenemos su odio ¡Dios nos libre de su piedad!»

No se opone en tierra hispana
Lo cortés á lo valiente.
¿Se opondría injustamente
Para la junta cubana
Lo insurrecto á lo decente?

..

El gobierno que estimula con grandes premios á los jugadores de lotería, ha puesto en juego á todos sus agentes para esterminar las bancas y casas de juego.

Nos parece muy bien; pero
Dirá tal vez un osado,
Que la intencion del Estado
Es ser único banquero.

..

El desengaño que han experimentado algunos genovistas, les hace volver los ojos hácia el duque de la Victoria, á quien pretenden hacer rey de España. Y dirá el general Espartero:

¡Yo pospuesto al genovés!
¡Yo una corona sin gloria!
¡Yo monarca de entremés!...
Al duque de la Victoria
Le basta con ser quien es!

..

El Sr. Ruiz Zorrilla ha pedido que sus proyectos de ley se planteen por autorizacion.

¿Tambien Zorrilla invoca la autocracia?...
Pues es chiste que tiene escasa gracia.

CHARADA.

Mi primera es una letra,
Signo musical segunda;
Tercera y cuarta es un grano
Que estima la gente culta;
Y cuarta y quinta es un nombre
Respetable en escultura.
Tres y dos es fortaleza
Que ha costado inmensas sumas,
Y tertia y quinta en Tetuan
Mas que en otra tierra abunda.
Piden primera con cuarta
Las mas tiernas criaturas
Y se pone prima y quinta
Quien siente penas agudas.
Dicen el todo del pobre,
De cabeza mal segura,
Que ve las cosas mas claras
Igual que si fuesen turbias.

GEROGLIFICO.



Solucion del gero-glifico del número anterior:

ENTRE LA REPÚBLICA Y LA MONARQUÍA HAY MUCHO
TURRON DE POR MEDIO.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA LIBERTAD COALIGADA.

Sinfonía constitucional, titulada:

LOS DERECHOS INDIVIDUALES,

con aumento de bombo, supresion de periódicos y disparos en Montealegre y otros puntos.

La comedia

¿SE SABE QUIÉN GOBIERNA?

En cuyo final aparecerá una alegoría de España.

Se advierte á las personas muy escrupulosas que, para mayor propiedad, aparecerá aquella gran señora sin camisa.

A continuacion el drama de circunstancias:

EL ARTE DE CONSPIRAR.

Arreglado en dos partes por D. Juan Prim.

La primera parte se titula: *El criminal*.

La segunda: *El héroe*.

Ambos papeles serán desempeñados por el autor.

GALOP INFERNAL.

Composicion del Sr. Ruiz Zorrilla, bailada por la magistratura española.

Finalizando con la parodia feudal:

LOS MONTES DE TOLEDO.

Atendiendo á los muchos gastos que ocasiona esta pieza, se aumentará el precio de entrada.

BARCELONA.—1869.

Imp. de Luis Tasso, Arco del Teatro, números 21 y 23.



¡Que se remata! ¡Que se remata!
Ayuntamiento de Madrid